Brazo y Cerebro

PERIÓDICO ANARQUISTA

II EPOCA — NÚMERO 81 | *Correspondencia y Valores a:* *BENITO BERTRAN* | *Dirección* *Maipù Nro. 124, Villa Mitre* | B. BLANCA, Noviembre 25 de 1927

SALUD.— *Las pasiones no mueren, los entusiasmos no decaen nunca sino en las sangres pobres y cuando el vigor nos abandona. No están, pues, afuera, las fuentes de decepción sino en nuestra indigencia orgánica.*

EFE DEI.

Delincuencia común o expropiación colectiva

Existe un deliberado interés por parte de las fuerzas de reacción, en llevar al descrédito nuestras ideas, y para ello se echa mano de toda la vulgaridad social, relacionando individuos y hechos de la más variada índole, a nuestros grupos e instituciones, como si con ello pudiera matarse lo que existe latente en el hombre desde miriadas de siglos: el deseo de su emancipación.

Disipadas las creencias formadas por los adversarios en mil y una forma variadas, y cultivadas por todos los pillos de la prensa y del libelo, era nesesario nuevas leyendas folletinescas, relatos espeluznantes que presenten al anarquista como un ser supradiabólico para que el pueblo se aleje de él y no preste atención a sus doctrinas, con lo cual ellos aseguran la cómoda situación de holganza que ven irse, gracias a la perseverancia y continuidad de los difamados y perseguidos de todas las épocas.

Los burgueses de nuestra época fuerza es confesarlo, poseen un conocimiento profundo de los sentimientos más grandes que dominan a las multitudes, y al saber de ellos, es que los tocan en todo momento propicio a sus propósitos y fines. Por una ley lógica de evolución, se va formando en el pueblo una corriente de aversión al crimen cometido en el semejante. Es la conservación de la especie, el sentimiento de humanidad que va despertando en el hombre, y que nos da confianza en nuestra prédica que será bella realidad, a pesar de todo ardid con que se intente cerrarnos el camino. Nada más lógico que el rechazo del criminal por parte de los espiritus selectos llenos de sensibilidad, y nada mejor también para combatir nuestras teorías de emancipación humana, que hacer figurar en cualquier intento criminal, al anarquísta, ya que ello formará una corriente de adversión en los seres que viven pendientes del falso y estúpido prejuicio del honor. Pero, nosotros curados del sentimentalismo de tertulia familiar, llevando una profunda convinción de la bondad de nuestro idealismo, apreciando al hombre como un producto social, determinado por los miles de factores que diariamente concurren a agravar su vida y la de sus seres queridos, no lo rechazamos ni lo maldecimos, sino que lo miramos como la consecuencia directa del odio y la desigualdad social que anulan en él lo más bello del sentimiento. Cargue la sociedad con lo que ella misma propagó y defendió a través de los siglos: el odio y el crimen en sus formas más variadas y con los refinamientos más crueles que el hombre ha imaginado, teniendo presente el adagio popular de que «el que siembra vientos, recoje tempestades.»

—

El anarquismo no es una secta a la cual deba llegarse con un bagaje de buen comportamiento y en el cual cada feligrés debe hacer profesión de fé para su incorporación, sino una teoría social accesible a todo individuo cuya abnegación y desinterés lo impulse a luchar por el bienestar común. No exigiendo, pues, un título ni un díploma de buena conducta, según la expresion común de esta, es lógico que a nuestro lado, alrededor de nuestros grupos e instituciones se desenvuelvan seres cuyo calificativo social, es el de delincuentes.

La delincuencia segun la apreciación que de ella hicieron criminólogos «famosos,» psicólogos a la violeta y sociólogos *paàr rire* es todo lo que atenta contra la vida de los seres y las instituciones. Todos los hombres que alientan un ansia de transformación social desde cualquier punto de vista que ella sea propagada, merecen el calificativo de delincuentes. Pero dentro de esta denominación, la burguesía ha hecho su clasificación regular dividiendola en dos categorías; la que hiere de inmediato en sus intereses y la que va al fondo del mal en procura de la destrucción de su estabilidad. ¿Cuál de las dos formas pone más peligro en su existencia? La contestación surge de inmediato por poco que se analice; la que va en busca de sus cimientos, ya que la otra, esa que se denomina delincuencia común le da razón de existencia, justificando la misma ambición y el mismo sentimiento burgués.

El delincuente que roba con el propósito de cambiar situación al cambio de fortuna, es ni mas ni menos que el burgués que explota y mata a largo plazo, o el politico que pretende por todo medio desalojar al adversario para tomar el las riendas del poder y manejar a su gusto los súbditos de la nación y sus propios intereses. Si en la toma de posesiones surge una lucha en la cual debe caer alguno de los adversarios, no debe estrañar a nadie ya que es lógica consecuencia de toda lucha de ambiciones por el predòminio colectivo o individual del usufructo del sudor ageno. El crimen y el robo son el fruto de la desigualdad económica y los dos son la base y la justificación de las instituciones y régimen actual. Nosotros ni lo justificamos ni lo aceptamos como norma de lucha, ya que ello puede llevar a elevar a un burgués y arruinar otro, sin que con ello hayamos resuelto ninguna situación social en concordancia con nuestras doctrinas. Tampoco somos jueces de parte que condene el hecho castigando al individuo. Y como fracción en lucha contra todo lo existente, instituciones económicas y politicas, aceptamos el segundo calificativo con la frase de Gori de «delincuentes honrados» ya que como hemos expresado más arriba queremos la destrucción en su base, como única garantía del bienestar social. Mientras exista una casta privilegiada que goza de todo el bienestar y otra que sufre los más bárbaros rigores de la miseria viviendo solo de privaciones, existirá una fracción en lucha despertando la conciencia popular para que en un dia de éxtasis sublime termine esta lucha fratricida llevando al pueblo al pleno goce de las manifestaciones de bienestar y belleza.

—

Decíamos que lo mismo es delincuente el burgués que el que atenta a su fortuna y no puede nadie justificar lo contrario aunque muchos quieran calificarse de anarquistas dando razón a la burguesia en su obra de descrédito, ante el pueblo, a nuestras ideas. Por ninguna parte que lo miremos hallamos un paralelo justificable entre nuestra propaganda de expropiación colectiva de los útiles y de toda riqueza social a beneficio de la sociedad, o la expropiación que un individuo o un grupo puede ejercer hoy dentro del actual régimen de explotación, ya que solo beneficiará a determinada persona contra el prejuicio de otra.

La violencia que acepta el anarquismo no puede ser la violencia por posesión de una suma de centavos más o menos grande, sino la violencia colectiva por la posesión de todos los bienes para la comunidad, o la violencia individual vindicativa de las afrentas infringidas al pueblo, tal Wilkens, Radowizky y otros.

Sabemos que todo acto contra la propiedad y la ley lleva en sí el germen de la rebeldia a las normas establecidas, pero no vemos que esos actos signifiquen conciencia del derecho que cada individuo por el hecho de ser, posee en el consorcio social. La elevación de esa conciencia pertenece al anarquismo y es absurdo relacionar un asalto vulgar con muertes y robos (o sin muertes) a nuestra obra social. Nosotros propagamos la expropiación colectiva y el «crimen» que significa la revolución transformadora. Todo lo demás no es nuestro; y, tocante a los individuos, téngase presente que ni damos patentes ni exigimos títulos. Aceptamos del hombre, cualquiera que él sea, todo aquello que pueda ser útil a la humanidad y por sobre todo, por nuestro concepto solidario, estamos siempre contra el perseguidor y a favor del perseguido por considerar a este un producto del actual régimen de crimen y latrocinio.

Para terminar con la delincuencia es necesario terminar con la actual organización social y en eso estamos los «delincuentes honrados,» los anarquistas.

B. Blanca — A. L. A.

Nota de Redacción

De acuerdo con el articulo que nos sirve de editorial, habiamos pedido al autor, el publicarlo sin las iniciales, a lo que se negó. No obstante, lo colocamos igual por no dejarlo afuera y evitarnos de escribir otro que, con más o menos palabras diria lo mismo.

Radowitzky

Una campaña humana

Nada más digno y hermoso puede apreciarse que cuando el pueblo rompe el silencio, en defensa de las victimas que sufren el amargor de la injusticia social.

Con ello, en el fragor de la lucha, se templan los espíritus y se despiertan sentimientos que guiarán a la humanidad hacia la conquista de su felicidad ignorada. Así surgió Radowitzky pues. Templado antes, en el yunque de la vida amarga, que los burgueses imponen, abierto luego su corazón a la nueva vida libre; sensible frente al dolor de los ametrallados por el Coronel Falcón en 1909, levantó su mano para vengar lo que el mismo pueblo no fué capaz entonces.

Nadie se acordaba ya, del llanto desesperado de los hijos del pueblo que cayeron exigiendo justicia en aquella jornada que epilogó en luto, orfandad y miseria; pero Radowitzky sí. El solo supo cortar la mano del criminal, del verdugo que había asesinado en masa y afilaba la garra para una nueva ocasión.

El pueblo, se conmovió de nuevo entonces, pero el compañero fué arrancado del contacto con la sociedad, para ser arrojado, como una [illegible] martirio sin límites.

En Ushuaía lleva ya 18 años, cuando no tendría por que conocer aquel infierno maldito, donde la vida va quedando girón a girón entre la nieve y la culata del máuser, con el cual castiga el sicario.

¡Ahora pues! ¡No seamos maulas trabajadores! Radowitzky debe volver de inmediato a nuestro seno. La campaña ya rompió el silencio y ella debe intensificarse por vosotros, por nosotros, por todos los que anhelan justicia.

Radowitzky pertenece al pueblo que produce y sufre todas las miserias y el pueblo debe conquistar su libertad. Es una campaña humana que nadie debe metodizar ni impedir. Fuera de sectas y rencores debe estar la justicia del pueblo que lucha por la libertad.

¡Arriba pues! Donde se levante una tribuna para exigir la libertad de Radowitzky y de todos los que sufren el flagelo del capitalismo imperante, súmate con todas tus fuerzas y saldremos triunfantes.

Nada de política ni burguesa ni proletaria; conquistemos la libertad de Radowitzky templando nuestros nervios para la revolución social.

Concértese y estalle sin limites la gran huelga que haga temblar el pedestal, donde se sostiene este régimen de oprobio y tiranía.

Los comfinados en la isla "Mas Afuera" estan de vuelta en Valparaiso.

¡Por fin ya están de vuelta nuestros compañeros! Allá los habìa arrojado el tirano Ibañez como piltrafas que no sirven para nada ni para nadie... Y ahora vuelven pálidos y enclenques, atados codo y codo; entre el máuser y la befa de los sicarios, sonrieron a sus viejitas mamás, a sus viejitos padres, a sus hijitos y a sus compañeros cuando se enfrentaron en el andén de la estación. Cual Cristo subiendo el Gólgota, ellos también hacen su calvario La explotación capitalista les iba consumiendo sus energías entre engranaje y engranaje, entre surco y surco, entre el salitre o en la mina, pero aùn era poco... Se rebelaban y no convenian por que representaban un peligro al dios privilegio, y allá los llevaron para cortarles el contacto con la sociedad. En la isla «Más Afuera», entre los cerros, bajo la mirada del bruto que acechaba sus movimientos, soportando el vendaval y el granizo que azota constantemente, frente a la boca del máuser que le apunta y tira, hiere o mata, los cnofinados dejaron lo que no les habian podido robar antes los burgueses: la salud que les quedaba.

Algunos murieron, los otros ¡ya... están de vuelta; cuentan todo, sonrien frente al mal, juran ¡venganza

La burguesia infame «cortó» sus energías creyendo extinguir la idea, pero ella vuelve también más clara y tan pura como antes.

Los ancianos lloran; en los rostros de los niños se aprecian las huellas del dolor, el sicario blasfema por que no ha podido dar fin a su misión de exterminio, y no dará nunca, porque en los confinados, la idea está grabada a sangre y fuego, viva sienpre, y siempre impulsando a anular el mal. ¡Salud compañeros de Chile!

Nosotros que hemos vivido horas de amargura durante vuestro destierro; impotentes aún para arrojar la cadena que oprimia vuestras carnes echa pedazos al rostro de los tiranos, una inmensa alegría ìnvadió nuestro cuerpo cuando recibìmos la noticia de que habiais vuelto.

Están de vuelta, dijímos, y el corazòn latió con violencia; juramos también ¡venganza! y visionariamente hemos contemplado la ciudad de nuestro ideal ¡Salud compañeros de Chile y del mundo que habéis sufrido, y sufris aún el flajelo de las dictaduras, que es más aún que el que nosotros sufrimos. ¡Salud! ¡Salud! Hasta la revolución social; ¡ella vengará a todos los mártires, a todos los que sufrimos el despotismo de los tiranos! ¡Salud!

:(o):

RENOVACIÓN DE LA CIENCIA

En su avance perenne, en su marcha ininterrumpida hacia el progreso y la justicia, la humanidad encuéntrase hoy en un punto de biturcación. El camino se divide en dos: la reacción tiende a seguir por el suyo, de tiranía, de miseria y de fealdad; la humanidad joven tiende a emprender el camino de la libertad, del bienestar y de la belleza.

Como en todas las grandes épocas de la historia, vivimos tiempos críticos que se caracterizan por la renovación de valores espirituales y de la reacción.

En el terreno de la ciencia el punto de partida es el cambio de ideas, lo constituye la tan famosa Teoría de la Relatividad, del genial Einstein, la que al atacar resueltamente el problema de la discusión de los conceptos fundamentales (tiempo espacio), aceptados por todo el mundo como absolutos e indiscutibles, ha conmovido totalmente la filosofia y ha introducido el concepto anárquico en la Ciencia, ya que elimina toda idea de absolutismo y coloca en el mismo plano a todos los conceptos de la física.

Es posible afirmar que la *posición de Einstein es a la ciencia lo que Bakunin es al socialismo*. Desde la cumbre del pensamiento científico y humano, ambos se abrazan cordialmente. Es el connubio de la ciencia y la Sociología.

Produjo una verdadera revolución en la ciencia, también en los últimos años, el sabio Planckcon su genial hipótesis de los «quanta» según la cual en muchos procesos (ópticos, magnéticos, etc.) la energía varía descontinuadamente. Ya no vale la tan consabida frase de los dogmáticos: *natura non facit saltus.*

En fin, los sabios verdaderos siguen un camino natural. Ya no tratan de ajustar la naturaleza a tal o cual teoría, por famosa y aceptada que fuera, sino que buscan otra que explique mejor los fenómenos de la naturaleza, aunque para ello tengan que criticar o desechar las ideas más comunes y más antiguas.

Es esta, entonces, una época de salud para la ciencia. Por otra parte, en el terreno social, el periodo es también de renovación: el estado burgués está en equilibrio inestable... ¿Podrá conservarse mucho en este estado crítico? creamos firmemente que no.

Es pues, de esperar que las nuevas ideas sociales penetren en los claustros universitarios El momento es propicio. Junto con la renovación de los conceptos científicos, los hombres de ciencia renovarán su ideología social. en efecto, ¿pueden

Sigue en Página 4º

DESDE ESPAÑA

Por JUANONUS

El Borracho

Hay algo que me conmueve y me entristece. Si yo pudiera tener antídoto, lo emplearía. Cuando la pasión se desvía de su cauce y se devora, se convierte en degradación

Se ha repetido hasta saciedad y nunca serán muchas las veces que se repita, qua el alcohol es un veneno.

El panorama es borroso, sin tintes, sin perfiles. El borracho no puede tener una línea que le trace ¿Es un inconsciente? ¿Es un perverso? ¿Es un malvado? no lo se. Es algo incalificable que no acierto ni a difinir ni a calificar. Lo que sé, que el mal, no es solo para él. ¡Ah! si él fuera el que se destruiese asi mismo, suicidándose a largo plazo. Pero no. El borracho engendra y transmite en sus gérmenes enfermos y decadentes a una generación que es hecha enferma, narcotizada y viciada, deformada.

Causa pavor leer esas estadísticas Locos, asesinos, imbéciles, escrofulosos, pretuberculosos, anormales; todos son productos de esa bestia viciosa que se llama un hombre borracho.

El alcohólico abre hospitales, presidios y asilos. Para eso sirve ese detritus social que se alcoholiza y que es la piedra angular sobre la que descansa el gran edificio de la desventura social. No habrá nadie como él, que revase el vaso del origen de los dolores humanos.

Y no es el, es la humanidad borracha, la que lo consiente. Y no es toda su culpa, aunque pague su pena. No. Son las otras. Es más fácil gobernar a una mesnada de borrachos y a su generación, que a una pleyade de rebeldes y por lo tanto de ingobernables.

LATIGAZOS

Ese histrión amamantado en la [illegible] dumbre, que despotiza la perla del Adriático, con humos de Pelele-Emperator; está preparando cinco millones de corderos, para inmolarlos en el matadero. No está del todo mal la ideíca, lo malo es que a este César de cartón puede salirle al paso un Bruto Vindicador.

—

Los buitres de la banca mundial se preparan. Afilan sus zarpas y afinan sus garras, ¿para qué? Sobre las cumbres de la humanidad crédula y cobarde, estas aves de rapiña preconizan la carnicería y ya olfatean la sangre. Como que son vampiros que de ella viven.

—

¿Les véis? ¡Guapos, robustos, buenos mozos! jovenes y valientes. Llevando en el corazón la sembianza de la amada y la imagen de la madre! ¿Les véis? Van a la guerra maldita, a la guerra infame, a la matanza monstruosa, criminal y perversa. Unos no volverán. Otros si vuelven, convertidos en piltrafas humanas. ¡¡Abajo las armas!! ¡¡Muera la guerra!!

—

Y ellas soñaban y soñaban, en sus nidos de amor, en sus nidos felices y dichosos. Y sus labios rientes y dichosos, aun conservaban el sabor de los divinos besos del amor. Era el sagrado tributo que habia abierto sus almas al enamoramiento. ¡Más tarde, la llamada a la guerra asesina de sus amantes! ¡Después viudas, por que se los mataron. Y ahora el cruel recuerdo, el amargo remember.

—

Si los hombres pensáramos, las zozobras, inquietudes, amarguras y dolores que esas mártires madres, pasaron al pie de vuestras cunas, nadie que no fuera un criminal desalmado, provocaría esas matanzas.

—

Las gentes que comen hasta hartarse, viven en palacios, visten bien y disfrutan de lo lindo en la vida, nos truenan diariamente hablando del orden. ¡Mentira!. Donde unos comen y otros no, unos trabajan y otros no, ese orden es ficticio, es mejor el desorden, el caos, el titirimundi.

—

Orden es método, anarquía, belleza. Orden sería trabajar todos y todos disfrutar por igual de las riquezas naturales, arrancadas con los brazos, o con el cerebro. Orden que conviene a unos y perjudica a otros no es orden; es el desorden más completo que debemos destruir los libertarios.

—

Los de arriba y los de abajo, los ricos y los pobres, los hartos y los hambrientos, las castas y las clases. El mundo dividido, cuando debeira estar unificado ¿Causas? el oro maldito.

—

Una bestia si tiene hambre, pasa por un camino donde haya que comer, come aunque le desgarren el pellejo con la espuela. Ella no reconoce en el verde que pace a ningun amo. En cambio la bestia humana, se deja morir cobardemente al pie de una tienda de comestibles, porque reconoce lo tuyo y lo mio.

—

En tanto exista lo tuyo y lo mio la igualdad económica será un mito. Es necesario que aprendamos a decir lo nuestro, lo de todos, porque todos lo producimos.

—

Os empeñáis en querer vivir en la luna, nos dicen a los libertarios. Yo he de confesar que por no ver el triunfo de la injusticia, de la hipocresía, de la mentira y del engaño; me trasladaría al planeta marte si pudiese. Allí tal vez sean mas felices sus habitantes, que somos los desventurados que pobla-

—

Me irrita el imbécil razonamiento de los ignorantes. Siempre ha habido ricos y pobres, siempre los habrá. El que hoy exista este vergonzoso y cruel desequilibrio en la vida, no justifica que siempre ha de existir. Ayer se caminaba en diligencia tirada por caballos y para una distancia de un centenar de kilómetros se empleaba un día. Hoy en ese día se atraviesa un mar inmenso. Esa es la diferencia exencial.

—

Pero es necesario que gobierne alguíen, dicen los que no alcanzan a ver en la vida más allá de las narices. Parece una verdad de puño cerrado. Pero la verdad es que trabajando todos para todos, no se necesita esa clase de vagos que se llaman gobernantes.

—

Producir y producir. Almacenar y almacenar. y en lugar de repartirlo, lanzarlo a la destrución en una guerra criminal y monstruosa. Cuidado que los hombres son barbaros y brutos unos y mansos y cobardes otros.

—

Trabajar millones y millones de seres, haraposos y hambrientos para que unos cuantos vaguen y disfruten. ¡Que contraste social!

JUANONUS

Habla el preso

Por haber propagado, teórica y practicamente un ideal que en todo momento he creído justo y altamente humano, la sociedad de los «libres» me ha enterrado vivo, por que con ello cree haberse librado de un elemento «discordante» que «perturbaba» sus vidas de entes satisfechos.

Cuando andaba en «libertad,» propagando ideas liberatrices, observaba que las gentes que me rodeaban, mirábanme con injustificado recelo, que, todo me hacia suponer que bien pronto me formarían una emboscada para lanzarme fuera de la órbita, de la maravillosa» feria humana, y así sucedio.

Los hombres, no podían ni pueden concebir que existan seres dotados de sensibilidad exquisita, que desobedezcan y combatan el mecanismo de un mundo, que lejos de asegurar la armonía y el bienestar social, asegura el reinado del más grande de los desordenes y desequilibrios. Creyeron unos, disimularon creer los otros, que los males sociales eran incurables y hasta de origen divino, contra los cuales nada puede hacer la acción del hombre, y que todo aquel que intenta aminorarlo o eliminarlo, tenía forzosamente que ser un loco, contra el cual debia lanzarse la sociedad de los «cuerdos» para que no se sucediera el temible «cataclismo.»

Ahora, yo estoy preso y ellos en libertad. Por entre las rejas de mi pequeña prisión contemplo a los «libres» que viven en «paz» en la gran prisión del mundo.

CHABÁS

Palabras de combate

HERMANO TRABAJADOR:

Todo nos lo han quitado los burgueses De ellos es el techo y las paredes de las covachas en que nos refugiamos y el duro pan que nos alimenta; de ellos la tierra generosa y fecunda que destroza cantando el arado y los cerros agrestes que cubren los tesoros del mineral; de ellos el agua que apaga la sed de nuestras noches febricientes y el mísero vestido de harapos con que malamente nos protejemos de los rigorés del invierno o los castigos de la canícula.

De ellos el barco que cruza los mares, empenachado de humo y la máquina que traza las distancias, transportando con sudor nuestro, las riquezas que crearan los rudos brazos obreros, con mucho sudor tambien; de ellos la herramienta y el taller; de ellos es todo.

Campos, ciudades, mares, en todo y por sobre todo, dentro de todo está el burgués; el capitalismo, ese monstruo gigante de cien mil tentáculos, aprisiona, estruja y tritura la vida entera del mundo.

Hasta la justicia y la libertad son de ellos, porque hoy, ahora, no existen ni justicia ni libertad. Lo que tal llaman, letra y palabra de códigos, es la más vituperable y canallesca de las mentiras, porque son de una casta, de una clase, de una parte de los hombres, dirigidas a mantener la servidumbre de la inmensa mayoría productora.

De ellos pués, el pan y el vino, la mesa y la casa, el vestido y el trabajo. Y para remate, de ellos, nuestra propia vida, porque basta la palabra de un juez o de un gobernador, como Norte América, para que la ley se aplique, aún cuando contra el veredicto infamante se levante sublevada la conciencia universal.

Por sobre el mundo y la conciencia, triunfante, están el juez, el capitalista y el verdugo, las tres trágicas síntesis de esta época siniestra de la historia.

¿Qué hacer? Si ellos nos han llevado todo, aún nos queda algo, mucho y muy grande, eso sí, que debemos seguir con toda nuestra fuerza como una santa bandera de rebelión: nuestro dolor.

Dolor de ilotas, de parias, de esclavos, que debe ser esparcido a los vientos y echado al frente como el más vivo reproche a la injusta vida que el Estado y el Capitalismo, verguenza de estos tiempos, nos han condenado.

—

En boca de los histriones de la política, el dolor obrero, del pueblo víctima, es un sarcasmo sangriento

En boca de los truhanes del patrioterismo trashumante y tendencioso, criminal porque es estupidamente fraticida y odioso, el dolor proletario, es un cínico ultraje al derecho a la vida y a la felicidad que todas las criaturas tienen.

En boca del explotador, del amo, del capitalismo, la mención de nuestro dolor es un hábil «affaire» más dara librarse de nuestra rebelión.

Solo en la boca de los revolucionarios, en la palabra de los anarquistas, la mención del dolor es hondamente sentida y sincera, porque es la protesta militante y batalladora, por la justicia ultrajada, por la libertad escarnecida, por el trabajo degenerado y prostituído, a los infames caprichos de todos los logreros.

Solo en la boca de los anarquistas, la libertad es la justicia del mero derecho de los hombres a entrar en el goce pleno de sus atributos naturales como poseedores legitímos de todas las riquezas sociales, levantada por la obra de las generaciones pasadas, en una fecunda comunión de sacrificios y esfuerzos.

Solo en la boca de los anarquistas la rebelión social es una verdad por que significa la creación de una sociedad nueva, absolutamente divorciada de toda la nefasta influencia de los sostenedores de la arbitraria organización social presente Y la revolución es la única e inmediata solución a la espantosa catástrofe que significa la sociedad que vivimos.

—

Todo es de ellos. Todo nos lo han quitado. Pero todo debe volver a nosotros.

Reconquistémoslo. Esa es la obra, la verdadera obra, tuya y nuestra compañero, hermanos trabajadores.

Córdoba. M. A. PACHECO.

Ciencia y Revolución

Después de tantos y tantos años de cotidiana propagación de nuestros ideales de redención, llegamos hoy ha apostarnos en una situación caótica, casi negativa de la que hayer afirmabamos. No es que querramos aquí tratar ni negar el principio de libertad, pues este, en sí, es indiscutible desde que existe la tiranía.

Todos los que sufren en sí el principio de autoridad imperante de los tiempos que vivimos, están plenamente convencidos en la necesidad de la transformación de la sociedad y el régimen de su desenvolvimiento. Se impone entonces una revolución como necesidad propia para esa transformación. Ahora para llevar a cabo esta tranformación, se hace necesario tomar en sí los medios necesarios y constatar el valor de los mismos, antes, en y después de dicha revolución.

Siempre habíamos tenído en cuenta que uno de los principales factores para la transformación social sería en parte la cultura y la ilustración de los individuos.

Ese sería el mayor convencimiento del individuo, el porque y y para qué se debe llevar a cabo dicha revolución, como así que es lo que daría por fruto dicha revolución. Ahora, cuando despues de muchos años de continua propagación, donde la prensa libertaria, bibliotecas y centros culturales han desatado toda su acción a la transformación del ser, y por ende de la sociedad, nos salen al paso, los que ayer así lo afirmaban, con la negacion de la ciencia como uno de los factores positivos de la Revolución.

¿Es acaso, que la ciencia continuamente no crea e innova, no gesta esa transformación dentro de los seres y las cosas? ¿Es que todos los nuevos descubrimientos en todos los cuerpos que diariamente realiza, no es aporte para la Revolución y al mismo tiempo la revolución misma?

No tratamos aquí de los científicos—y sí de la ciencia—como tampoco de la utilización de la misma que, por su medio, y en su nombre cometen las mayores barbaries, tomándola como puñal de dos filos.

Si obramos de esta forma, llegaríamos a un estado paralelo, de nuestras ideas, lo que son en sí y lo que en muchos de los casos se hace de las mismas. Y no se tiene escrúpulo en querer sostener que la ciencia y el proletariado en la revolución, son dos fuerzas que no podrán marchar juntas, quiere decirse, que el proletariado no precisa de la ciencia para la Revolución. Y afirman al mismo tiempo que la revolución y el proletariado, no deben tomar en cuenta a la ciencia para el triunfo de la revolución, ni para la transformación social a la cual tiende.

La dejan por sí sola, por si quiere contribuir a los fines y propósitos de la transformación social. Y no importa que el proletariado desconozca en absoluto la misión que debe cúmplir dentro y después de la revolución. Lo esencial es que la realize.

Tiene el proletariado suficientes ejemplos para que de esa revolución nazca un nuevo Estado, un feudo o un caudillismo, que tire por tierra todas las aspiraciones que lo llevaron a la lucha por la revolución.

H. C. HERREROS.

LOS BUITRES

Sobre los charcos que cubren lo que ayer era polvorienta tierra, se yerguen tallos verdes, fuertes, desafiando las tempestades atmosféricas que tratan de vez en cuando, aplastar con sus descargas imponentes, el fruto que ha de madurar glorioso como recompensa a los esfuerzos del labriego abnegado.

El sol cubre las campiñas con sus fogosos rayos. Los burgueses se despojan de sus gruesos tapados para que la fina seda ponga su reluciente brillo a los ojos del rotoso paria.

En veloces automóviles atraviesan la campiña ubérrima, donde los trigales florecen sobre el suelo robado al que lo fecunda con su esfuerzo y lo riega con el sudor de su frente.

Los burgueses sueñan; sueñan como todas las primaveras que pasaron al través de la historia humana, despues que tuvieron la osadía de llamarse dueños de esto o de aquello, sin jamás haber abierto un surco, edificado una casa o tejido el paño que cubre su cuerpo. ¡Buitres racionales! ¡Sueñan! Sueñan que ya están sazonados los frutos, doradas las mieses, que abultados granos llenan montones de bolsas que formarán grandes pilas cerquita de su dormitorio. Sueñan como pagarán menos al obrero y cobrarán más el producto de la rapiña. ¡Ah Ah! Sueñan como podrán tener más esclavos, más policías y soldados, por si surge quien se rebele contra su ambición o lesione sus intereses. Sueñan, ¡ah si! sueñan como todos los años, viendo al obrero andrajoso pedirle pan, mientras él tiene repletos los graneros y los bolsillos de monedas de oro ¡Oyes compañero! Sueñan con verte siempre arrastrado, baja la cerviz ante sus figuras monstruosas. Y en este continuo soñar, se entregan a desenfrenadas orgías, despilfarrando el producto de tu santo trabajo. ¡Comprendes! ¡Son los antropófagos! Es el sueño continuo de los buitres racionales.

GILGUERO M

LA LEY

Desde los tiempos anticuados, cuando el globo terráqueo fué fraccionado y debidamente plantadas las fronteras que limitan la extensión de cada Nacion, cada Estado o cada Imperio, existió como punto básico y de defensa, la ley.

En todos los Estados, como base para su estabilidad, la ley, rige los destinos del pueblo, defiende la propiedad individual, el comercio, la industria, etc, etc.

Todo lo que en ese país se mueve y palpita, todo está bajo el control reglamentado de la ley.

Así los seres y las cosas.

Un sèr que viene a la vida, es registrado e inscripto, bajo los preceptos de la ley, quedando su existencia dentro de los demás vivientes centraloreada hasta el punto, que debido al tributo que ella le impone por haber venido a la vida bajo sus dominios, debe entregarse por entero y sin miramientos al servicio militar para defensa de la misma.

Como en estos Estados y Naciones, la ley tiene su predominio, a

si las cosas por su punto, deben rendir el tributo a la ley, depreciando de su valor el «gravamen» del impuesto. La ley, no reconoce la utilidad ni la misión que viene a llenar esa «cosa» dentro de la vida diaria. Como la ley obliga, impone y ordena en todos los seres y las cosas, se desprende logicamente que «gobierna» a los mismos. Asi vemos entonces que en nombre y representación de esa ley, todos los pueblos al constituirse forman su Gobierno, que es el cu-rpo que rige, que manda y decide sus estinos. Y es entonces que por la im-osición de esa ley sobre el curso na-ural de los seres y las cosas, estos se ublevan y en nombre sagrado de la isión que en la vida desempeñan, quie-n romper con todas y por todos los obs-áculos, no admitiendo q' dicha ley impon-a otros deberes que no sean los natu-ales y propios de su vida y su misión.

Para que esa ley pueda dominar c sus propósitos al pueblo, este, debe r sumiso; ante tal sublevación, nuevas ecesidades se imponen, y es entonces ue mecanicamente se constituyen nue-os poderes, unos públicos o juridicos, tros armados, pero que ambos castigan-n nombre de esa ley a los que desobe-ecen sus disposiciones, imponiendo cas-gos o condenas infamantes, a unos por-ue atentan contra la propiedad priva-a, contra el desenvolvimiento comercial a la produción industrial que constitu-e la riqueza de dicho pais; a otros, por ue ya más convencidos, su acción la eneralizan, atentando a sus mismos po-eres constituidos y llegando hasta los ismos estrados, no ya para desconocer-, sinó para demolerla, para abolirla.

La ley y la imposición se gestaron n la rebelión y la libertad; a un mis-o momento hicieron su aparición en el cenario de la vida.

Y data desde entonces la lucha tre ambos.

La una escrita y codificada; erigida pedestal para desde arriba dominar, poner, gobernar... la otra, encarnada el hombre, revelada en su espíritu, cha arma en la lucha diaria, para mper trabas, destruir prejuicios atávi-s, y afianzar en la paz y el progreso, igualdad de condiciones de vida, don 'el auto gobierno de cada uno garan-zará la libertad del desenvolvimiento cial de los humanos

Frente a la ley el pueblo en continua lucha La ley en gobierno, el ueblo en anarquía

H. C. H.

SOMOS LOCOS

Nosotros somos locos; ¿lo saben tedes amigos mios?. Somos locos rque pensamos que hay una jus-ia humana llamada a gobernar el undo; somos locos, porque pensa-os que todos los hombres nacen i-uales y libres; somos locos porque nsamos que todos los hombres son res y soberanos y que no hay más gitimidad política que la que ema-a de sus voluntades; somos locos, rque pensamos que el reino de la zon ha de venir algun dìa; somos cos, porque queremos creer que los anos y la impostura y la infamia han de gobernar eternamente la rra; somos locos, porque no quere-os creer qne nada hay en el mun-de positivo y perpetuo fuera de s cadenas, los cañones, el plomo y crimen!

Por eso somos locos, si. Y si por somos locos, yo me lleno de or-llo de ser loco de ese modo.

Yo me ennoblezco con la locura creer como creo: que un sepulcro á cavado para los tiranos argen-os, que la libertad viene, que el rei-do del pueblo se acerca, que una ande época va a comenzar....

Juan. B. ALBERDI.

SOBRE EL PUEBLO.

Todo sale del pueblo, incluso el ombre libre, y por lo tanto todo por pueblo debe hacerse, que es ha-rlo por uno mismo. Más para ver-enza de la humanidad toda, hasta presente, ha sido incapaz de gober-rse por cuenta propia. Siempre tu-acatamiento a algún ìdolo; cuan-no del Cielo, de la Tierra.

Oh pueblo, cuando abrirás los ojos!

F. BAZAL.

Vuelve, compañera

Te quedaste estancada, matando así tus ilusiones como viejo matungo que errando de huella en huella se abandona al azar hasta que la muerte lo sorprende. Sí sí...

No te acuerdas más de la inquietud de tu espirítu valiente de niña, cuando todos comentabamos tu audacia, tu voluntad y tu alegría de revolucionaria, por que hacías frente a la casta parasitaria que coherciona sobre nuestros sentimientos, pretendiendo limitar todo el desenvolvimiento de la actividad humana a sus caprichos bastardos

Tú lo comprendías.

En el colegio no te dejaban jugar a tu antojo, leer lo que te agradara, educarte con la clarovidencia y la libertad que anhelaba tu noble sentimiento. Solo querían modelar tu cerebro a los convencionalismos absurdos que crean como consecuencia el privilegiado y el esclavo.

Te rebelaste porque comprendías que era malo, que así no es vivir en concordancia con las leyes naturales que dan amplia libertad para el desenvolvimiento de la vida a todo ser humano. ¡Oh, conque orgullo te nombrabamos entonces!

Comprendías que el dinero es el factor de la miseria, porque con él, los astutos sin corazón, compran todo el producto de los productores, causa por la cual tu padre jamás llevó suficiente pan a la mesa, a pesar de que siempre trabajaba.

Comprendías que la tierra está acaparada por unos cuantos usureros que prohiben cultivarla para tener siempre esclavos que ambulen de puerta en puerta mendigando pan y trabajo.

Comprendías que millares de muchachas jovenes están tuberculosas, imposibilitadas para ser madres porque tienen que ganarse el sustento a costa de interminables horas de martirio en el taller o en la fábrica.

Nos decías, que no solamente de pan vive la humanidad, que necesita cultura, elevarse hacia la libre conviveneia social; que se crean ilusiones altruistas, necesarias de materializar sin autoridad de ninguna especie.

¡Oh sí! Todo esto nos decías ¿te acuerdas?

Frente a las críticas estúpidas que te hacían las comadronas que te acechaban en el barrio, luchabas con razones de puño, por derrumbar la opresión y que la libertad reinara al fín.

¡Ah que bella eras entonces!

El amor que abrigabas en tu corazón querían comerciar con él, como hacen todos los burgueses, destinándote a un hombre que tu no amabas, pero que poco a poco trataba de comprarte como se compran los animales en la feria o los repollos en el mercado, como compraba las alhajas para engañarte y llevarte quien sabe a donde... aprovechándose de que eras pobre.

Ah, que valiente eras, sobreponiendote a todas las morbosidades que corrompen a la humanidad, a quien pretendía apostrofarte por que nos acompañabas en la gran contienda libertadora.

¿Y ahora? ¿donde estás compañera? Te perdiste dejando la infamia triunfante.

¿Te «compraron» quizas? En que te entretienes? ¿Pusieron un velo de oro sobre tus ojos, que te prohibe ver las miserias del mundo? ¿Oh pretendes que solo los hombres están obligados a conquistar la libertad, deshaciéndose a tiros en la calle o en el campo como una obligación suprema. Reflexiona hermanita. Tu cooperación es necesaria como la de todas las mujeres que amen nuestro ideal, el ideal que libertará a todos los esclabos de la tiranía.

¡Vuelve, compañera! Así no será necesario verter tanta sangre. ¡Vuelve a luchar por la anarquía!

M. MARIA. SABAL

Secundad la campaña pró-Radowitzky.

La revolución o la guerra

REFLEXIONES Y COMENTARIOS

Los que se obstinan en que el régimen presente siga su curso triunfante, como escarnio a la civilización, dicen que los anarquistas mentimos aprovechando «circunstancias especiales», para propagar nuestras ideas. Tales manifestaciones del vulgo miope, acomodaticio e ignorante, no nos tomaron nunca de sorpresa, puesto que estamos acostumbrados a sentirlo y hasta desearíamos que acertaran alguna vez, tal como la que vamos a comentar, puesto que con ello, no solamente saldríamos nosotros beneficiados, sino que se beneficiaria la humanidad en general.

Decimos siempre los anarquistas que no sería la conflagración europea, que asoló al mundo con sus crimenes desde 1914 a 1918, la última guerra que se realizaría en nombre de las leyes de defensa comercial y territorial, o el mero capricho de los gobernantes de una nación para dilucidar, por medio de las armas, cualquier rencilla casera, que nada tiene que ver el pueblo con ella.

El odio que se crea en la guerra y despues de ella, no es fácil anularlo con el triunfo de los vencedores y la humillación de los vencidos, por múltiples factores fáciles de analizar.

Están los colegios del Estado, encargados de modelar los cerebros infantiles hacia la guerra y después el odio creado por las guerras pasadas y el afán de reconquistar el terreno perdido. El estribillo del comercio nacional en peligro y más que todo eso, el capricho infame de destruir la juventud; cuando ideas renovadoras se imponen por ley de evolución, o la bancarrota comercial de una nación anuncia el incumplimiento de los empréstitos contraidos con las naciones más fuertes en oro sellado.

Es cietro que nosotros, poseedores de ideas adversas a todo lo que signifique autoridad, no nos limitamos solo a exponerlas dejando en libertad a los gobiernos para que sigan tranquilamente en el ejercicio de sus funciones criminales hasta que el pueblo conquiste su libertad, pues conociendo sus maniobras y propósitos, enemigos de la complicidad con el mal, lo atacamos en toda su base, haciendo conocer al pueblo donde está el factor de su miseria y se rebele contra él.

Y volvamos al tema.

Dejando a un lado la gresca Ispano-marroquí, que dura ya 21 años sin posibilidad de que la situación cambie, y no cambiará, a buen seguro, mientras la juventud española se resigne a ser carne de cañón, en nombre de la civilización (estilo patria) podemos aportar datos fehacientes de como las naciones se arman hasta los dientes y pese a la ceguera mental de los que confían sus destinos a las «Ligas de desarme,» de «paz» u otro nombre rimbombante, no pasará mucho tiempo sin que los pueblos de uno y otro continente estén envueltos en la más grande de las hogueras destructoras

Libertarios, democráticos, se hacen llamar la mayoría de los gobiernos actuales, con el premeditado propósito de catalogarse a la «altura de los adelantos cientificos; pero veamos lo que hacen en nombre de la libertad y la democracia

En la Repúbilca Argentina— para no empezar fuera de casa— durante el limitado período de los dos años últimos pretestando carecer de defensa bélica votó el gobierno 115 millones de pesos oro para construir toda clase de armamentos mortíferos, sin importarle un comino del hambre que sufre el pueblo productor, ni que las riquezas de este suelo sean explotadas con capitales estranjeros a pesar de que pretenden les creamos que son celosos defensores de la independecia nacional, en todos los ordenes de su desenvolvimiento.

Analicemos ahora como comprenden los señores de la banca y del machete el respecto y el cariño hacia uno u otro pueblo, pretextando existir una profunda amistad.

No hace mucho que los gobernantes argentinos, como una demostración de afecto hacia España, obtuvo— con el oro se entiende— varios destroyers de crecido tonelaje que España poseía. ¿Para qué son? haganse los confiados el comentario y sigamos.

A los trabajadores se nos apalea, se nos persigue con saña sin límites cuando exigimos un pedazo más de pan o reclamamos la libertad de las victimas de la reacción, pero al representante de la armada argentina en Inglaterra— donde se están construyendo gran cantidad de armamentos para este país— se le elogia por haber conseguido el 30 por cien en los precios estipulados por aquella nación, para la fabricación de armas mortíferas y ¡viva la patria!... ¿En qué se emplea el esfuerzo de los trabajadores? ¡Eso no importa! ¡Los tontos duermen!

—

Gran Bretaña, poseedora ya de gran escuadra de guerra y armamentos de mano pará combatir por tierra, adquirió en Chile 50,000 toneladas de salitre, este año, contra 2,000 toneladas adquiridas el año 1926, para fabricar explosivos.

¿Qué otra prueba más categórica, precisa el pueblo para saber que la gran catástrofe está a las puertas de su realización?

—

Alemania sigue armándose con más impulso que nunca lo hizo al través de la historia ·Francia lo mismo ·España y Chile. igualmente

Rusia inauguró recientemente una escuadrilla aerea de guerra.

El presidente de Norteamerica (Codlige aprobó la cantidad de 40.000.000 de dòllares para la fabricación de armas.

La mayoría de las pequeñas naciones aceptan empréstitos de las naciones que poseen el oro sellado y destinan la mayor cantidad a la adquisición de armamentos, ¡y el pueblo duerme, peor que si le hubieran inyectado morfina a su cuerpo; se olvida del derecho a su vida y su libertad como si una ley fatal hubiera dominado su sensibilidad y estuviera conforme con el destino estúpido que los hombres de leyes deparan a la humanidad, obligándola a todo lo absurdo y brutal, pero jamás a que goce de libertad para marcarse sus propios destinos sin la autoridad de nadie ni perjudicando a nadie en consecuencia.

Ahora sin mayores detalles estadisticos, analicemos que razón tienen de existir los gobiernos, llámense como quieran y forjen las leyes más liberales que se les antoje.

La República Argentina, posee una vasta extensión de tierra virgen que podria— cultivándola— aumentar la produción un cien por cien, con lo cual no solamente alcanzaria para las necesidades de la población, sino que habría un crecido excedente para quien lo necesitara. Pero mientras los armamentos bélicos se multiplican se prohive cultivar la tierra, obligando a los seres humanos a soportar una miseria espantosa, tanto material como espiritual

Centenares de miles de trabajadores y si decimos más de un millón no nos equivocamos, ambulan por las ciudades y la campiña sin ocupación; desnudos y hambrientos, ni medios para cultivarse ideologicamente.

A los que tienen ocupación, se les limitan los sueldos al punto de no poder cumplir con las necesidades más perentorias. Se crean cuerpos de policía con crecidos sueldos, para sofocar las rebeldías de los trabajadores, mientras los hospitales carecen de lo más elemental para atender las necesidades de los enfermos que carecen de oro sellado, porque el gobierno con todos los usureros acaparan el producto del trabajo para vivir ellos a sus anchas... y comerciar con otras naciones para pagar las deudas contraídas por la fabricación de balas, navíos de guerra y cañones.

—

Dos millones de trabajadores, en Alemania, llegaron a tal estado de miseria este año, que aceptaron «alimentarse» en las ollas populares ·puestas por el gobierno— tanto por no morirse de hambre en los caminos u obligarse a tomar violentamente lo que producieron y necesitan para su vida, que sería lo más lógico.

En todas las demàs naciones se exhive el mismo espectáculo dinigrante y criminal

Las dictaduras a lo Musolini, Primode Rivera, y otros, siguen extendiéndose por todas las naciones del orbe. Las reacciones contra los elementos libertarios se acrecientan sin limites y sin distinción de naciones. Se fusila, se carboniza y se encierra en las cárceles a todo aquel que se manifiesta adverso al régimen presente y lucha para conquistar la libertad. Y el pueblo sufre y calla. ¿Adónde presiente su salvación?

Para nosotros, como siempre: en la Revolución social, que anule todos los gobiernos y tiranias; que haga del mundo una sola patria, basada en la fraternidad, el amor y el respecto mutuo.

GALICIUS.

¡UN ABORTO!

Por los arrabales portuarios, en casa de la señora Liga P... han querido estar de fiestas. Después de todo preparativo, pañales algodones y otras yerbas, y con la partera en casa, se esperaba el tan ansiado parto de la señora Liga, P... Llegado el momento esperado y con todos las comodidades necesarias para que la señora L, P. se desocupara, inadvertidamente y a causa de la incapacidad de su profesión, la partera Carminatti, se encontró que tenía en sus manos un «féto» fenomenal, causa de que el aborto— en vez de parto— se había producido por una provocación precipitada: no era su tiempo. Ante la gran novedad, decenas de doctos profesionales acudieron a prestar sus servicios.

El caso se prestó a peritaje.. Uno de los doctos en materia después de analizar dicho fenómeno, coincidiendo con su progenitura, afirmò que este era un «chivato» Otro quiso afirmar también, que el caso era natural y no anormal, sino que este habiá sufrído en el vientre y a esto se le atribuye la deformidad— causa de los topazos» que la señora había soportado durante el embarazo por la gran cantidad de sus adoradores. Un último que nada tenía de doctorado, tambien largó su cana al aire... «Esto no es un ser humano, esto se parece a burro... Y la partera allí con el «coso» en los faldones, malhumorada y desencantada, no pudo menos que decir: ¡cual será el hídeputa que lo engendró! ¡Esta mujer no produce más que inversiones.

—

Y es asì; el 24 de Octubre, tuvo la señora Liga P... un aborto, otra inversión más, y por ese medio quiere que como ella, todos sean invertidos.

A los estibadores, los quiere convertir en prostitutas con registro...

Tomamos cuenta.

:(o):

ILUSION

Existía una mujer cuya inocente locura era creerse desposada y en víspera de contraer matrimonio .Por la mañana, al despertar, pedía un traje blanco, una corona de azahar, y, sonriente se engalanaba

«Hoy es cuando va a venir,» decía. Llegada la noche, apoderàbase de ella gran tristeza después de la inútil espera; entonces se quitaba el traje blanco.

Pero al día siguiente con el alba, volvia su confianza: «Es para hoy,» decía y pasaba los años en esta certidumbre, siempre engañada y viva siempre, no quitándose su traje de esperanza más que para volvérselo a poner La humanidad, es como esta mujer, olvidadiza de toda decepción; espera uno y otro dia la llegada de su ideal; hace probablemente cientos de siglos que dice; «es para mañana»; cada generación viste, llegada su vez, el traje blanco. La fé es eterna como la primavera y las flores.

J. M, GUYAU

los sabios aislarse a tal punto que el gran movimiento de liberación del pueblo no los alcance? No Así como la humanidad no puede evitar (ni lo desea) que los adelantos de la ciencia influyan sobre el desarrollo de sus ideas, tampoco la ciencia puede ni debe evitar que estas influyan sobre ella Es un fenómeno de resonancia.

Que las adquisiciones de la ciencia trascienden al terreno social, es evidente. Recordemos que los descubrimientos de Galileo, que echaron por tierra la hipótesis geocéntrica, fueron los primeros y fatales ataques a la religión.

Y para finalizar este pequeño esbozo, y como lo ha dicho un eminente sabio: «la Vida no es para la Ciencia sino la Ciencia es para la Vida», deseamos que el acercamiento de la Ciencia y los que la cultivan hacia el pueblo que trabaja con dolor de explotado, sea un hecho, para bien de ambos, es decir, de la especie.

Que la Ciencia sea más humana y la humanidad más científica.

Rafael GRINFELD.

Otra vez lo mismo

Meee. ¡Ajaja! El pastor bala, y el rebaño humano sigue, sin importarle si va al matadero o a un prado rebosante de verde pastizal: es lo de menos... El pastor bala y el rebaño se agrupa: es su costumbre.

Espera este tiempo con ansiedad sin límites para poder balar también a sus anchas. . Discute la «valentía» de los que mejor y más a su gusto les clavan el puñal en su corazón. Y ¡ajajaaaa!

Paciendo, seis años. monótonos y miserablemente, sin haber sentido promesas ni halagos, es una eternidad para los rebaños que cierran la boca despues de cada elección, teniendo solo algún derecho cuando el pastor precisa de ellos.

¡Ahora sí! ¡Meeee!. Ajajaaa! Se juntan, se insultan y hasta se puñalean. ¡Este es el mejor pastor! dicen: así les enseñaron y así siguen.

Un pastor habla. «¡Mirad! ¡Niños descalzos: tuberculosos! ¡Hombres famélicos! ¡Madres desamparadas! Calles deshechas ¡Policías irresponsables... y corrompidas! Comunas desfalcadas. Desorden general.

El rebaño. ¡Ajajaaa.! Estos si que comprenden.

El pastor pide obediencia y votos para encumbrarse en el poder. Tiene mucho dinero, tierra alambrada y legalizada, y el propósito de manejar la vida de los demas a su antojo.

El rebaño tiene hambre y sed de justicia; es ignorante o no confía en sus propias fuerzas para desenvolverse en la vida y delega todo a quien lo engaña y oprime, sin otro derecho que no sea el de producir y carecer de todo lo necesario.

--

Hay varias clases de rebaños; los que responden a uno u otro pastor, y los que, en iguales condiciones, y sin comprender nada, son autómatas de cualquiera que los maneje.

Otro pastor habla. Este tiene las riendas del Estado en sus manos; engañó pero se disculpa para seguir lo mismo.

Ciudadanos. «Hemos faltado al cumplimiento de nuestras promesas, pero mirad quienes son los culpables... Nuestro congreso fué invadido por pastores adversos y obstaculizaron materializar lo prometido. Debemos mandar solos y veréis como os damos libertad y serán satisfechos vuestros deseos»...

Este no solamente tiene dinero y tierra legalizada; tiene derecho a matar, coercionar y aprisionar a todo el que sea un obstáculo a su ambición, y lo hace, como lo hicieron los anteriores y como lo harán otros que triunfen ..

Sin embargo el rebaño, adepto, aplaude, «¡Ajajaaaa. Nadie mas que los nuestros deben mandar.» Blasfeman y amenazan. «O por el voto o por las armas »

El pastor rie y afirma: le conviene.

—

El rebaño que se entrega al ¡qué me importa,! se confunde; todos le parecen buenos... igualmente... Lo mismo que, los que se clasifican, carecen de todo, y lo mismo también, esperan el maná de los que solo se acuerdan de ellos cuando los necesitan para que sigan remachando su propia cadena.

=

Alguien, sin embargo, está al margen de todo ese maremagnun de odios y mentiras; somos los anarquistas, confiando en nuestras propias fuerzas, para hacer comprender a los demás también, que debemos conquistar nosotros todo, por que nadie puede dárnoslo. Que no votamos, porque no queremes pastores ni serlo, que sabemos, que habiendo gobiernos no puede haber libertad y sí tiranía, que exhortamos a no votar, y a que nadie, con su esfuerzo ayude a encumbrar a nadie, porque todos quieren lo mismo, todos son lo mismo y todos obran lo mismo.

M. BALSA.

Del movimiento obrero y anarquista

A la biblioteca "Justicia y Libertad"

AVELLANEDA F. C. S.

La institución del epigrafe tomó por su cuenta los trabajos necesarios para que el periódico anarquista «La Antorcha» deje de entorpecerse su aparición por falta de medios pecuniarios

Los deseos de los componentes de la biblioteca «Justicia y Libertad,» son recolectar fondos y por su cuenta (de acuerdo con la agrupación «La Antorcha») dotar la imprenta de una buena máquina que responda a las necesidades del periódico. Esta hermosa iniciativa, tiene, para nosotros, un valor fundamental, pues «La Antorcha» puede cumplir en el movimiento anarquista y obrero, una misión grande, como impulsador y doctrinario.

Nada más lógico entonces, que el proletariado se interese por darle vida segura, ya que el grupo Editor tampoco escatima fuerzas, sobreponiéndose siempre a todo el que coercionando en todas formas y por cualquier medio tratan de entorpecer el movimiento anarquista revolucionario

Vaya pues nuestra voz de aliento a los camaradas de la biblioteca «Justicia y Libertad,» deseandole un completo triunfo en su noble propósito

Todo lo relacionado con lo que dejamos expuesto debe dirigirse a nombre de MANUEL QUINTIAN Calle General Roca N° 921, Avellaneda F. C. S.

FIRMAT

Sociedad O Ladrilleros

Constituida la sociedad que nos sirve de epígrafe, solicitamos de las agrupaciones editoras y organizaciones obreras, material de propaganda anarquista.

Todo envío y correspondencia, dirijase a LEÓN SABÁN Firmat F. C. C. A.

——::o::——

DE CERRO SOTUYO

En esta localidad constituyóse un Comité pro Presos Sociales, el cual desea comunicarse con todos los similares del país, a la vez que solicita propaganda. Dirigirse al secretario, Antonio Manchini, *Hinojo. Cerro Sotuyo* F. C. S.

EL BOYCOT

En asamblea general y por unanimidad, acordóse declarar el boycot a los productos norteamericanos A la vez, el sindicato Graniteros enviará una lista a todas las casas comerciales de la localidad y pueblos circunvecinos para que se abstengan de comprar tales productos

Creemos que el boycot contra los yanquis surtirá buen efecto, debido al mucho entusiasmo de todos los trabajadores.

LA VELADA DEL 15

Con numerosa concurrencia se ha celebrado la velada en conmemoración del 18° aniversario del sindicato

El Cuadro «Alborada Roja» estuvo muy bien en la interpretación de la obra, como así mismo el delegado en la conferencia.

Estos actos deben repetirse con más frecuencia por el bien de nuestros ideales.

Augusto González

DE PUNTA ALTA

Un triunfo; buenas perspectivas

Los obreros ladrilleros de Punta Alta habiamos presentado un pliego de condiciones a los patrones de hornos de ladrillo. A pesar de que el pliego no tenía nada de extraordinario, y sí bastante deficiente, los burgueses obtaron por no aceptarlo, obligándonos, en consecuencia, a declararnos en huelga.

Llevábamos 25 dias de huelga sin que un solo ladrillero desertara de nuestro lado. Los burgueses firmes por doblegarnos, y nosotros frente a frente, luchando por triunfar sin ninguna dobleguez.

Algunos, venidos de otros puntos, llegaron a traicionarnos; unos se fueron, otros pretendieron burlarnos: consecuencias de la la ignorancia proletaria; pero logramos nuestro pequeño propósito.

Los compañeros presos durante el movimiento fueron puestos en libertad (menos el compañero Juan Buora, que está bajo el juez del crimen, no obstante en estos días se conseguirá su libertad.

No era nuestro propósito, solo obtener el triunfo de la huelga y echarnos a dormir. Comprendemos que mientras exista la burguesia no puede haber paz posible en el mundo, y es así que nos abocamos a una obra más grande: la de emancipar y emanciparnos.

Constituimos la «Unión Obrera» Gremial y Cultural, y sin descuidar lo gremial, nos entregamos de lleno a la obra Cultural, por ser ella el arma eficaz, que dará por tierra con el despotismo burgués y el régimen presente, en consecuencia.

A nuestro llamado no se hicieron sordos los trabajadores. Los panaderos se unieron para la lucha y obtuvieron abolir el trabajo nocturno (menos en la panaderia «La Primera,» a la cual declararon el boycot.) Los albañiles se están organizando, e infinidad de trabajadores concurren al local y hacen lo que saben y lo que pueden. Se realizan conferencias culturales en el local social y en la calle. Nos proponemos dar una velada y conferencia Social, y realizar Mítines pro libertad de Simón Radowitzky. En fín; si no somos cobardes en la lucha, viviremos una vida revolucionaria en este pueblo y con este lema inquebrantable, vamos hacia la completa liberaciòn de la humanidad.

Solicitamos de las Sociedades Obreras y Agrupaciones que editen periódicos y otro material de propaganda, nos envien para su distribución, nosotros tendremos en cuenta para cooperar en lo que nos sea posible.

Todo debe ser dirigido a «Unión Obrera». Calle 25 de Mayo N° 646 Punta Alta F. C. S.

Cronista Ladrillero.

LA PAZ. BOLIVIA

Agrupación L «La Antorcha»

Ponemos en conocimiento a las instituciones similaras del mundo pensante y de acción, que habiendo quedado organizada la entidad del epígrafe, desea el mutuo entendimiento con entidades revolucionarias y muy especialmente con las agrupaciones Anarquistas. Esta agrupación solicita de todas las entidades que editen propaganda, nos envien para repartirla en este pueblo semidormido. Toda correspondencia y demás, dirijase a nombre de LUIS CUSICANQUI. Calle Illampu n° 26 La Paz—Bolivia. O a nombre de la Agrupación.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera y anarquista.

——::o::——

ROSARIO

Comité pro boycot a los productos Norteamericanos

Con el fin de llevar la guerra al yanqui rico y soberbio, que eliminó las vidas de Sacco y Vanzetti, quedó constituido el Comité pro boycot con infinidad de Gremios, Agrupaciones y compañeros de afinidad.

Con el fin de intensificar la propaganda, deseamos intercambio de la misma y correspondencia con las instituciones similares.

Todo lo relacionado con este comité dirijase a nombre del mismo. Calle Santa Fé 2378 – Rosario.

——:(o):——

LA PESTE FASCISTA.

Mussolini y el fascismo juzgados por un anarquista

Este es el título de un folleto escrito por el camarada Aldo Aguzzi, que editará proximamente la agrupación Anarquista «Bandiera Nera» de Buenos Aires.

LA PESTE FASCISTA, será el primer folleto en idioma castellano que analice el Fascismo al través del pensamiento anarquista, y se prestará para una óptima propaganda entre las masas. Para dar una idea del contenido de «*La Peste Fascista*» transcribimos los titulos de los principales capítulos.

«Lo que es el fascismo, Mussolini, Como nació el Fascismo; desde la guerra europea hasta hoy. Los delitos del proletariado y los del Fascismo, Fascismo y capitalismo, Fascismo y democracia, Fascismo y religión, Fascismo y Bolchevismo, Fascismo y Anarquismo.»

La peste fascista, será pues una obra de critica, de polémica, de documentación y de divulgación, que los anarquistas deben leer y hacer leer.

Daremos proximamente mayores detalles. Los compañeros y agrupaciones que deseen interesarse por esta publicación, pueden desde ahora relacionarse con A. Aguzzi, calle Asamblea 347, o con el grupo «*Bandiera Nera*» Rioja 1689 Buenos Aires.

ROSARIO

Ponemos en conocimiento, que hemos constituído el grupo anárquico «GERMINAL,» con el propósito de llevar a cabo una campaña antifascista y propagar la anarquía, especialmente entre el elemento italiano.

Este grupo difundirá el periódico «El Pensiero,» y se ocupará de las vícitmas de la reacción fascista.

Todas las Editoriales que tengan propaganda en idioma italiano y deseen que sea distribuída pueden enviarla a nombre de MARIO CORTUCCI=Calle Alvear n° 1373

Tambien pueden enviar libros, el que lo desee, pues tenemos el propósito de constituir una biblioteca.

La agrupación tiene su sede en la calle Santa Fé n° 2378== Rosario.

SAN PEDRO

Los compañeros de esta localidad, hemos constituido un Comité pro boycot a los productos Norteamericanos. Por lo tanto deseamos relacionarnos con los comités similares a fin de cambiar ideas, y material de propoganda.

Toda correspondencia y demás dirijase a nombre de A. Garcia Corti. — San Pedro. F.C. C. A.

"EL EVANGELIO DE LA HORA"

Este ameno e interesante folleto de P. Berthelot, acaba de ser reeditado por «Pampa Libre.» Belgrano 996, General Pico. F. C. S. Pedidos a esta direcciòn a razón de $ 4 el ciento.

DE BAHIA BLANCA.

Comité pro boycot a los productos Norte-Americanos

Constituido el Comité del epigrafe, por diversos gremios y compañeros, se abocó a una intensa campaña contra el capitalismo Norteamericano.

En todos los corazones está grabado el insulto que los verdugos yanquis lanzaron al rostro de todos los seres humanos, que exigiamos la libertad de Sacco y Vanzetti.

Ellos desafiaron al mundo consumando la infame sentencia, nosotros declaramos el boycot a todos sus productos. Si el oro sellado es la palanca que los Norteamericanos empuñan para, en su defensa, electrocutar las vidas de los pensadores, que luchan por la liberación de la humanidad, nosotros, enemigos de la barbarie, al igual de Sacco y Vanzetti, declaramos lucha abierta a su oro, impulsados por un sentimiento altruista, que nadie será capaz de detener su marcha por que se fundamenta en lo más sagrado y humano: en la libertad de los seres humanos.

Deseando relacionarse con la instituciones similares, pueden dirigirse a ARAMBURO. Calle Zelarrayan 219 Bahía Blanca.

Nota de redacción

Ponemos en conocimiento de todos los que contribuyeron monetariamente para «Brazo y Cerebro,» y otras instituciones, que todo será publicado en el próximo número del periódico, pués como podran apreciar los compañeros, son muchos los comunicados de Sociedades y Agrupaciones que publicamos los cuales ocupan el lugar destinado para administrativas; esto también tiene valor, pues constituye la afirmación de nuestra relación para las cosas de todos.

OYE TRABAJADOR

En el camino que recorras, encontrarás siempre quien te de una palabra de aliento, y quien contigo comparta el pan y el dolor que produce el calvario de la vida que sufrimos los esclavos de este siglo; Encontrarás quien te explique el valor de una idea, que impulsa a la revolución social, despues de la cual se terminarán los parásitos y nuestra miseria, de vagabundos forzados; encontrarás quien te llame a su lado para que te sumes a la gran obra sin odios, rencores ni egoismos; núnca los desprecies trabajador, son tus hermanos, tus compañeros, que comprenden el absurdo valor de este régimen, que te mata y que nos mata lentamente bajo sus garras despóticas; súmate a ellos pues, y la libertad será un hecho para todos los seres humanos.

¡RADOWITZKY!

AL PUEBLO EN GENERAL

Diez y ocho años de martirio: entre la nieve helada: soportando el azote del granizo, que impulsado por el huracanado vendaval, golpea incompasivo los rostros humanos, dejando huellas sangrientas en la carne del presidiario: bajo el terror del máuser, que apunta constantemente al corazón del rebelde, impo sibilitado para defenderse: escarnecido por los hombres «hienas» con titulo de guardián, alcaide o direc tor, lleva el martir de la causa libertaria, sin que un solo momento de alegria haga dibujar en su dema crado rostro, frente a la turba inmunda que se llama dueña del mundo por la fuerza del oro o la metra lla mortifera

¡Es él! ¡Radowitzky! ¿Recuerdas pueblo trabajador?

Era un muchacho de esos que en su corazón lleva un sentimiento noble y puro, y en su cerebro de estudioso paria, lleva grabado como una imagen santa, la sociedad fraternal, donde todos serán libres: ¡por eso mató! ¡Ah! pero no lo comprendes todavia. Olvidaste como una cosa pasagera, el cuadro horrible presentado por el coronel de la patria: Falcón. Aquel repudiable monstruo humano, que confundiò con el clamor de los libertarios en 1909, el rugir infame de la metralla, para aplacar los sanos ínpetus del pueblo, que clamaba justicia y libertad. Asi compañero y amigo: las sonrientes y cariñosas madres, arrebujando sus nenes contra su pecho, quedaron téndidas, muertas, abrazando el fruto de sus entrañas: los hijos, ¡oh maldición a la barbarie!

Sobre el adoquinado suelo bonaerense, que los trabajadoses nivelaron, dando un bello aspecto a la Ciudad burguesa: se deslizaba un arroyo de generosa sangre, vertida por los que caian atravesados por las balas de la patria en la pujante jornada libertaria. Era el capricho absurdo de los que al compás de un himno que miente en todas sus estrofas, descargaron sobre los esclavos de este siglo, el plomo hirviente, arrancado a las entrañas de la tierra por manos callosas para fabricar los útiles necesarios para embellecer la vida y no para producir la muerte.

Por eso, él aún niño, pletórico de ideas nobles, propias del conquistador de libre convivencia social, armó su valiente mano para vengar los caídos y los que, por Falcón, serían befados en el glorioso camino del porvenir ¡Fué él compañeros! ¡Radowitzky!

La ley del código, forjada por y para defensa de los ricos, no castigò al Coronel de la patria por el vandalico crimen: no. Le otorgaron amplia libertad para seguir cometiendo idénticas fechorias, sin tener en cuenta, que la fuerza propulsora de defensa, surge tambien al margen de los códigos y convencionalismos estatales. Fué pues a nuestro compañero: al que sintiendo el dolor de las madres, el llanto de los niños huérfanos, y el clamor de los compañeros, derribó al masacrador del pueblo: a éste sí. No les importó a los hombres de leyes, la edad ni la causa que lo movió a realizar el acto: condenó y condenado sigue aún.

Transportado a la Ushuaia maldita, donde la vida va quedando girón a girón, entre el hielo y la culata del máuser, manejado por los martirizadores a sueldo, Radowtzky lleva ya 18 años. Esto pueblo trábajador representa la más grande infamia que se puede concebir. Radowitzky agoniza lentamente. Un ineludible deber pues, tenemos todos ya que nos preciamos de humanos luchadores, deseosos de anular todas las tiranías, todo lo que signifique el menor sufrimiento a la humanidad; este deber, es el de libertar a Radowitzky: traerlo a nuestro seno: reintegrarlo a la vida: arrancarlo a los que se ensañan con su debil cuerpo por que anhela justicia. Esto debe ser nuestra bandera de combate: luchar sin descanso hasta lograr nuestro justo deseo.

¡Hombre y mujer del pueblo!

La lucha para libertar a SIMON RADOWITZKY ya empezó, súmate a ella con amor. Donde sepas que se levanta tribuna sean quien sean los que organizan el acto, en cuanto se declare la huelga ¡no esperes más! A la calle y a la lucha.

Bahía Blanca — Agrupación anarquista «Brazo y Cerebro» — 1927.